

## Contagio y consociación. Dos conceptos claves en la semántica diacrónica y los estudios sobre cambio semántico\*

Contagion and consociation. Two key concepts in diachronic semantics and semantic change studies

**Marta Sánchez-Saus Laserna**

Universidad de Cádiz  
España

ONOMÁZEIN 59 (marzo de 2023): 134-159

DOI: 10.7764/onomazein.59.08

ISSN: 0718-5758



**Marta Sánchez-Saus Laserna:** Departamento de Filología / Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada, Universidad de Cádiz, España. | E-mail: [marta.sanchezsaus@uca.es](mailto:marta.sanchezsaus@uca.es)

Fecha de recepción: febrero de 2020

Fecha de aceptación: abril de 2020

## Resumen

Hay ciertos fenómenos lingüísticos de gran importancia en la semántica más actual cuya relevancia puede rastrearse, etapa tras etapa, desde finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX. En este artículo queremos centrarnos en uno de ellos, esencial en la semántica de corte diacrónico: el cambio de significado causado por el contacto frecuente de palabras en un mismo contexto. Este fenómeno está detrás de dos conceptos fundamentales para la etapa de la semántica denominada “semántica histórica”, que se desarrollan tanto para la corriente francesa de esta etapa como para la alemana: el contagio, descrito por Michel Bréal, y la consociación, descrita por Hans Sperber. A la descripción de estos dos conceptos y su repercusión inmediata está dedicada la parte central de este trabajo. Sin embargo, este fenómeno empieza a ser tratado con más frecuencia a partir del momento en que Stephen Ullmann lo incluye en su clasificación de los cambios semánticos, como paso previo a la elipsis originada en combinatoria léxica. Desde esa clasificación es desde donde, posteriormente, este tipo de cambio llega hasta los estudios cognitivistas sobre cambio semántico. En todo este camino, los orígenes del concepto han quedado un poco olvidados. Confiamos en que este artículo ayude a recuperarlos.

**Palabras clave:** contagio; consociación; semántica histórica; semántica diacrónica; cambio semántico.

## Abstract

There are certain linguistic phenomena of great importance in the most current semantics whose relevance can be traced, stage by stage, from the end of the 19th century and throughout the 20th century. In this article we want to focus on one of them, which is es-

---

\* La investigación que presentamos se ha elaborado en el marco de los proyectos de I+D “Lingüística y Humanidades Digitales: base de datos relacional de documentación lingüística” (PY18-FR-2511) de la convocatoria 2018 de Ayudas a proyectos I+D+i (Modalidad “Frontera Consolidado”) del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación (España) y “TERLEXWEB. Aplicaciones de la lingüística digital al ámbito de la terminología: la creación de un léxico relacional bilingüe de usos terminológicos de la semántica léxica” (PID2022-139201OB-I00) de la convocatoria de 2022 de Proyectos de I+D del Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

sential in diachronic semantics: the change of meaning caused by the frequent contact of words in the same context. This phenomenon is behind two fundamental concepts for the stage of semantics called “historical semantics”, both for the French current of this stage and for the German one: contagion, described by Michel Bréal, and consociation, described by Hans Sperber. The central part of this work is dedicated to the description of these two concepts and their immediate repercussions. However, this phenomenon begins to be treated more frequently from the moment that Stephen Ullmann includes it in his classification of semantic changes, as a previous step to the ellipsis originated by lexical combination. It is from this classification that this type of change later reaches the cognitive studies on semantic change. Along the way, the origins of the concept have been somewhat forgotten. We hope that this article will help to recover them.

**Keywords:** contagion; consociation; historical semantics; diachronic semantics; semantic change.

## 1. Introducción

La semántica histórica es uno de los periodos fundamentales para comprender muchas de las tendencias más actuales de la semántica léxica, particularmente si nos interesan cuestiones relacionadas con el cambio semántico. Sin embargo, y así lo han apuntado en numerosas ocasiones los historiógrafos interesados por este periodo, se trata de una gran desconocida, sobre todo en el mundo anglosajón. Como señala Geeraerts en la cita que incluimos a continuación, en parte este olvido se debe a que muchos de los trabajos que pertenecen a la semántica histórica se escribieron en francés o en alemán, aunque ha habido mucha literatura posterior en inglés que la analizó (por ejemplo, Ullmann (1951) y más recientemente monografías como las de Nerlich (1992) y Geeraerts (2009), así como numerosos artículos). Este desconocimiento u olvido de los antecedentes de la semántica actual conlleva que numerosos conceptos ya estudiados con anterioridad aparezcan en estudios más recientes como novedosos, aunque no lo sean. Esto es especialmente significativo en la semántica cognitiva, muchas de cuyas ideas pueden rastrearse en las etapas previas al surgimiento de la semántica estructural:

The first stage in the history of lexical semantics runs from roughly 1830 to 1930. Its dominant characteristic is the historical orientation of lexical semantic research: its main concern lies with changes of word meaning [...]. Along these lines of research, a wealth of theoretical proposals and empirical descriptions was produced. Most of this has by now sunk into oblivion, however. In practical terms, the older monographs will be absent from all but the oldest and the largest academic libraries, and where they are available, there is likely to be a language barrier: most of the relevant works are written in German or French, languages that are not accessible to all. As a result, some of the topics that were investigated thoroughly in the older tradition are later being reinvented rather than rediscovered (Geeraerts, 2009: 11).

En la semántica histórica, uno de los conceptos más novedosos y, a su vez, con un mayor recorrido posterior es el cambio semántico debido al contacto sintagmático, es decir, debido a la coocurrencia de las palabras en los mismos contextos. Michel Bréal llamó a este fenómeno “contagio”, aunque veremos que no solo el contagio como él lo entiende encierra dentro de sí esa idea de la influencia de lo sintagmático en el cambio semántico. En la corriente alemana de la semántica histórica será el concepto de “consociación”, acuñado por Hans Sperber, el que ponga de manifiesto cómo el contexto lingüístico es una de las causas más potentes de la evolución de los significados. Estos dos conceptos, además, son una de las primeras muestras del desarrollo que se produce en los estudios semánticos desde el estudio de la palabra de manera aislada a la consideración de la palabra en su contexto.

El objetivo principal de este artículo es, por tanto, analizar pormenorizadamente los conceptos de contagio y consociación, así como el tratamiento que se les dio en la semántica histórica, tanto en su corriente francesa como en la alemana, y en algunos autores posteriores.

Además, esperamos contribuir a la difusión del conocimiento de esta etapa tan poco tratada en la bibliografía y, sin embargo, tan relevante entre los investigadores hispanohablantes.

## 2. La semántica histórica

El origen de los conceptos de contagio y consociación se encuentra en los estudios de tipo diacrónico interesados en el cambio lingüístico que comienzan en la primera mitad del siglo XIX, en el período de la semántica calificado como “histórico”<sup>1</sup>. Aquí, en el nacimiento de la semántica como materia autónoma dentro de la lingüística fue un filólogo latino de la Universidad de Halle (Alemania), Ch. K. Reisig, quien estableció en 1839 los principios de la por él llamada *Semasiologie* o *Bedeutungslehre*, ciencia dedicada a la investigación del significado y de los fundamentos que rigen los cambios de significado. En una primera parte de su trabajo (“Grundsätze für die Entwicklung der Bedeutung” [Principios para el desarrollo del significado]) describe el cambio semántico a partir principalmente de tres figuras de la retórica clásica: la sinécdoque (“pars pro toto, totum pro parte”, lo que, más tarde, será “restricción” y “ampliación” o “extensión” del sentido), la metonimia (por ejemplo, efecto por causa, o al revés) y la metáfora, lo que pone de manifiesto la estrecha relación que existía en aquellos momentos entre los estudios sobre retórica y la investigación sobre el significado.

Después de Reisig y a partir de él, a finales del siglo XIX, los estudios sobre esta nueva ciencia proliferaron tanto en Alemania como en Francia, centrándose fundamentalmente en las motivaciones y clasificaciones del cambio semántico. Las obras de seguidores de Reisig como Haase, Heerdegen, Hey, Schroder, Hecht, Wundt, Rosenstein, etc., supusieron derivaciones de la semasiología hacia terrenos como los de la lógica y, sobre todo, de la psicología.

---

1 Utilizamos la denominación de “semántica histórica” para este periodo siguiendo a Casas (1999 y 2007): “Este primer período científico de la disciplina se conoce historiográficamente como *semántica histórica*, denominación recibida por el ambiente historicista de la época [...]. Pese al término, no debe confundirse el adjetivo *histórico* en cuanto primera etapa científica de la disciplina con la perspectiva diacrónica de estudio de una lengua o enfoque metodológico de tipo histórico adoptado como punto de vista del investigador” (Casas, 2007: 203). Las obras de referencia que analizan la semántica de finales del siglo XIX y principios del XX son, para la semántica alemana, Kronasser (1956) y, como manual mucho más amplio, que abarca tanto la corriente francesa como la alemana, Nerlich (1992). Más condensado, aunque fundamental para comprender la importancia de Bréal en los comienzos de la semántica, es el artículo de Coseriu (2000) “Bréal, su lingüística y su semántica”, que recoge ideas que ya aparecieron en Coseriu (1973: 29-43). En Sánchez-Saus (2012 y 2019) analizamos también con detalle el tratamiento de la capacidad asociativa de las palabras en las etapas preestructuralistas de la semántica. Asimismo, para un análisis más detallado del concepto de semasiología en estos periodos, cf. Baldinger (1956: 148-149; 1957: 4-6, y en la traducción española 1964: 5-6) y Casas (1999: 195-196; 2007: 203-205).

Para contextualizar los dos conceptos que nos interesan en este artículo, es importante que resaltemos dos cuestiones que caracterizan a esta etapa, además de su historicismo: el psicologicismo de muchos de sus autores y la importancia que se le empieza a dar al contexto lingüístico en el que aparecen las palabras cuya evolución semántica quiere explicarse.

Como señala Geeraerts (1993: 113-114), la orientación psicologicista de esta etapa se manifiesta en el hecho de que los significados léxicos eran considerados entidades psicológicas, es decir, un tipo de pensamientos o ideas. Este estado psicológico está vinculado a una visión cognitiva del lenguaje como reflejo y reconstrucción de la experiencia: el lenguaje expresa el pensamiento; véase, por ejemplo, Bréal (1897: 275):

Il suffit de prendre une page d'un livre quelconque, et d'en retrancher tous les mots qui, ne correspondant à aucune réalité objective, résument une opération de l'esprit. [...] Le langage est une traduction de la réalité, une transposition où les objets figurent déjà généralisés et classifiés par le travail de la pensée.

[Basta con tomar una página de cualquier libro y eliminar todas las palabras que, sin corresponder a ninguna realidad objetiva, resumen una operación de la mente. [...] El lenguaje es una traducción de la realidad, una transposición en la que los objetos ya están generalizados y clasificados por la obra del pensamiento].

Por otro lado, muchos de los mecanismos que explican los cambios semánticos son resultado de procesos psicológicos asociativos. Esto es especialmente importante, como veremos al estudiar el concepto de consociación, en la rama alemana de la semántica histórica. Esta consideración deriva, en gran parte, de Wundt y de su teoría psicológica de los cambios semánticos, recogida en el primer tomo de su *Völkerpsychologie*, donde estudia los cambios semánticos provocados por las asociaciones entre palabras.

Dejar de lado los supuestos lógicos, válidos para cualquier palabra en cualquier caso y no dependiente de su uso concreto, lleva a algunos autores, como Stöcklein, bajo supuestos también psicológicos, a plantearse por qué una palabra concreta cambia de un modo determinado, y no de otro. Para ello se fija en los contextos en los que esa palabra ha aparecido:

Es handelt sich darum, zunächst das Wort *in seinem ganzen Gebrauch, in allen seinen Verbindungen* zu kennen. Im *Satzzusammenhang* zeigt sich uns die Möglichkeit zu erkennen, wie das Wort sich zu einer neuen Bedeutung entwickelt (Stöcklein, 1897: 7 apud Nerlich, 1992: 95).

[Se trata de conocer en primer lugar la palabra en todos sus usos, en todas sus conexiones. En el contexto de una frase, podemos ver cómo la palabra desarrolla un nuevo significado].

Su intención, al fijarse en el uso de las palabras en oraciones, es encontrar la génesis psicológica del nuevo significado (Stöcklein, 1897: 5), para lo que no basta fijarse en las palabras aisladas, sino que hay que buscar la transición del significado en los usos concretos. Al asumir este punto de vista contextual, la etimología de una palabra —fundamento de la semántica diacrónica hasta el momento— pierde importancia, al entenderse que en

muchos casos un nuevo significado procederá del directamente anterior, y no del significado original, etimológico. Esta importancia del contexto, que veremos también en autores franceses como Bréal, será crucial para que puedan surgir los conceptos de contagio y de consociación, como veremos.

### 3. Las teorías del cambio semántico en la corriente francesa de la semántica histórica. La *contagion* de Bréal

La semasiología alemana heredera de Reisig, “entendida como teoría del cambio semántico en el léxico y, por ende, como ‘modelo’ para el estudio diacrónico de las significaciones de las palabras” (Coseriu, 2000: 30), llegó a Francia de la mano de Darmesteter y, sobre todo, de Bréal, quien estudió las mismas causas del cambio semántico que la semasiología alemana. Esta relación la señala sin dudar Kronasser, en su manual sobre la semántica desarrollada en Alemania entre las últimas décadas del siglo XIX y mediados del siglo XX: “Auch in Frankreich fand die Semasiologie ihre Beachtung: neben Darmesteter [...] ist vor allem M. Bréal zu nennen” (Kronasser, 1956: 37) [La semasiología también fue objeto de atención en Francia: además de Darmesteter [...] se debe mencionar sobre todo a M. Bréal].

A pesar de que claramente las leyes semánticas de Bréal beben de las que ya habían analizado en la semasiología alemana autores como los ya nombrados Reisig, Haase, Heerdegen, Rosenstein o Hey, Bréal nunca menciona esta herencia, tal y como señalan tanto Nerlich (1992: 158-159):

This search for semantic laws was similar to that of his contemporaries in Germany, the semasiologists, but Bréal never mentioned their work in his oeuvre. An exception is Paul's *Prinzipien*, which Bréal reviewed in 1887 and which he regarded as a genuine contribution to semantics. Bréal also mentioned Reisig once when dealing with pronouns (see 1924[1897]:192 N1),

como Coseriu:

En efecto, Bréal, por extraño que esto parezca, no menciona nunca la semasiología alemana y presenta su semántica como una disciplina enteramente nueva y no constituida aún como tal antes de su decisión de fundarla (2000: 33).

Es extraño que Bréal no mencione la semasiología ni siquiera en relación con su ‘semántica propiamente dicha’. Como también es extraño que presente la semántica como disciplina aún no constituida y, al mismo tiempo, califique los *Prinzipien* de Paul (que no son precisamente una obra de semántica léxica) de ‘libro de semántica’ (pág. 307) (2000: 34).

En este sentido, Bréal no solo no remite a sus contemporáneos alemanes, sino que afirma con claridad que sus aportaciones son novedosas y no han sido antes estudiadas. Y, de hecho, las denomina con un término distinto, “semántica”:

L'étude où nous invitons le lecteur à nous suivre est d'espèce si nouvelle qu'elle n'a même pas encore reçu de nom [...]. Comme cette étude, aussi bien que la phonétique et la morphologie, mérite d'avoir son nom, nous l'appellerons sémantique (du verbe [σημαινω]), c'est-à-dire la science des significations (Bréal, 1883: 133).

[El estudio al que invitamos al lector a seguirnos es tan nuevo que ni siquiera ha sido nombrado todavía... Dado que este estudio, así como la fonética y la morfología, merece tener un nombre, lo llamaremos semántica (del verbo [σημαινω]), es decir, la ciencia de los significados].

Ce que j'ai voulu faire, c'est de tracer quelques grandes lignes, de marquer quelques divisions et comme un plan provisoire sur un domaine non encore exploité, et qui réclame le travail combiné de plusieurs générations de linguistes. Je prie donc le lecteur de regarder ce livre comme une simple introduction à la science que j'ai proposé d'appeler Sémantique (Bréal, 1897: 9).

[Lo que he querido hacer es trazar algunas líneas generales, marcar algunas divisiones y un plan provisional para un campo que aún no ha sido explorado, y que requiere el trabajo combinado de varias generaciones de lingüistas. Por lo tanto, pido al lector que considere este libro como una simple introducción a la ciencia que he propuesto llamar Semántica].

Así, Bréal, en su trabajo “Les lois intellectuelles du langage. Fragments de sémantique”, de 1883 —considerado tradicionalmente el estudio fundacional de la disciplina<sup>2</sup>— defiende la necesidad de una ciencia de las significaciones y de las leyes que rigen los cambios de los sentidos<sup>3</sup>, la elección de expresiones nuevas y el nacimiento y la muerte de las locuciones, ciencia llamada por él “semántica”<sup>4</sup>:

C'est sur le corps et sur la forme des mots que la plupart des linguistes ont exercé leur sagacité: les lois qui président à la transformation des sens, au choix d'expressions nouvelles, à la naissance et à la mort des locutions, ont été laissées dans l'ombre ou n'ont été indiquées qu'en passant. Comme cette étude, aussi bien que la phonétique et la morphologie, mérite d'avoir son nom, nous l'appellerons la sémantique (du verbe [σημαινω]), c'est-à-dire la science des significations (Bréal, 1883: 132).

[Es sobre el cuerpo y la forma de las palabras donde la mayoría de los lingüistas han ejercido su sagacidad: las leyes que rigen la transformación de los significados, la elección de

2 Sobre la concepción del lenguaje de Bréal, frente, por ejemplo, a la visión naturalista de Schleicher o la sociológica de Durkheim y Meillet, cf. Aarsleff (1979) y (1982), así como Coseriu (1973: 40-44).

3 Es decir, del contenido semántico entendido en un sentido amplio.

4 Los términos “semasiología” y “semántica” convivieron como sinónimos, aunque procedentes de enfoques metodológicos diferentes, desde los comienzos de la semántica histórica hasta bien entrada la década de 1950, como lo testifican los intentos de delimitación de Stern (1931), Firth (1935), Guiraud (1955) y Ullmann (1951). Finalmente triunfa “semántica” como ciencia de las significaciones y “semasiología” pasa a designar el estudio de las significaciones de las palabras desde su forma significante en oposición a “onomasiología”, estudio de las palabras partiendo de la cosa significada. Para un análisis detallado de este caso de repartición terminológica, cf. Baldinger (1956, 1957 y 1964) y Casas (1999).



nuevas expresiones, el nacimiento y la muerte de las locuciones se han dejado en la sombra o solo se han indicado de pasada. Como este estudio, además de la fonética y la morfología, merece su nombre, lo llamaremos semántica (del verbo [σημαίνω]), es decir, la ciencia de los significados].

En este primer trabajo describe con abundantes ejemplos dos leyes: la del contagio y la de la especialidad. Al explicar aquí la ley del contagio, Bréal muestra la importancia que tiene el contexto lingüístico en el que las palabras suelen aparecer (que, como señalamos anteriormente, es un cambio con respecto al etimologicismo anterior que ya habían comenzado, en Alemania, Stöcklein y Darmesteter). Insiste en que es necesario estudiar las palabras más allá de sí mismas y ver cómo se comportan en contacto con otras. Para Bréal, en el significado de una palabra han influido de manera determinante otras palabras con las que ha entrado en contacto a lo largo de su historia y de las que aún mantiene la influencia, más o menos cercana. El contagio, por tanto, es un fenómeno de base sintagmática, circunscrito a los niveles superiores de análisis, como el del grupo de palabras o la oración, no circunscrito a la palabra, aunque evidentemente tenga repercusiones en el plano léxico:

La première loi que nous étudierons — non qu'elle soit la plus importante, mais parce qu'elle est des plus faciles à observer — c'est la *contagion*. On considère trop les mots isolément: il est si aisé de prendre un mot à part et d'en retracer l'histoire, comme s'il n'avait pas été comprimé, mis en relief, légèrement nuancé ou tout à fait transformé par les autres mots du vocabulaire, au milieu desquels il se trouve placé et dont il ressent l'influence voisine ou lointaine. [...] Les lettres n'ont d'existence que dans les mots, les mots n'ont d'existence que dans les phrases (Bréal, 1883: 133).

[La primera ley que estudiaremos —no porque sea la más importante, sino porque es de las más fáciles de observar— es el *contagio*. Consideramos demasiado a las palabras de manera aislada: es tan fácil tomar una palabra y recorrer su historia, como si no hubiera sido comprimida, resaltada, ligeramente matizada o completamente transformada por las otras palabras del vocabulario, en medio de las cuales se encuentra y cuya influencia siente cercana o lejana. [...] Las letras solo existen en las palabras, las palabras solo existen en las frases].

En el *Essai* (1897) Bréal desarrolla las leyes del cambio semántico con más detalle, aunque en lugares distintos. En la segunda parte (dedicada a la “semántica propiamente dicha”) analiza las causas del cambio semántico que ya eran habituales en los estudios sobre semasiología alemana hasta la fecha: restricción y ampliación de sentidos, metáfora y, con especial detenimiento, polisemia. El contagio, que sería una aportación realmente nueva<sup>5</sup>,

5 Tal y como señala Coseriu (2000: 34, n. 39): “La ‘contagion’ (tratada fuera de la ‘semántica propiamente dicha’) es lo único nuevo”.

pasa a la tercera parte, dedicada específicamente a la sintaxis<sup>6</sup>, y estará muy vinculada al fenómeno de la elipsis originada en combinatoria léxica<sup>7</sup>:

J'ai autrefois proposé d'appeler du nom de contagion un phénomène qui se présente assez souvent, et qui a pour effet de communiquer à un mot le sens de son entourage. Il est bien clair que cette contagion n'est pas autre chose qu'une forme particulière de l'association des idées (Bréal, 1897: 221).

[En el pasado propuse llamar con el nombre de contagio a un fenómeno que se produce con bastante frecuencia, y que tiene el efecto de comunicar a una palabra el significado de su entorno. Es evidente que este contagio no es otra cosa que una forma particular de la asociación de ideas].

El ejemplo con el que Bréal explica el fenómeno del contagio es el de las partículas negativas del francés. Este ejemplo se convertirá en paradigmático y lo encontraremos en otros muchos autores:

Il y a en français une série de négations qui étaient, à l'origine, des mots affirmatifs: pas, point, rien, plus, aucun, personne, jamais. Ils servaient à renforcer la seule négation véritable que nous ayons, à savoir *ne*. Je n'avance pas (*passum*). — Je ne vois point (*punctum*). — Je ne sais rien (*rem*). — Je n'en connais aucun (*aliquem unum*). — Je n'en veux plus (*plus*). — Il n'est personne (*persona*) qui l'ignore. — Je ne l'oublierai jamais (*jam magis*). — Ces mots, par la longue habitude qu'ils ont contractée avec la négation, sont devenus eux-mêmes négatifs: "Qui va là? — Personne" (Bréal, 1883: 133-134).

[Hay una serie de negaciones en francés que originalmente eran palabras afirmativas: pas, point, rien, plus, aucun, personne, jamais. Servían para reforzar la única negación verdadera que tenemos, es decir, *ne*. Je n'avance pas (*passum*). — Je ne vois point (*punctum*). — Je ne sais rien (*rem*). — Je n'en connais aucun (*aliquem unum*). — Je n'en veux plus (*plus*). — Il n'est personne (*persona*) qui l'ignore. — Je ne l'oublierai jamais (*jam magis*). — Estas palabras, por el largo hábito que han contraído con la negación, se han convertido ellas mismas en negativas: "Qui va là? — Personne"].

### 3.1. El concepto de "contagio" en otros autores de la corriente francesa

La influencia de Bréal y su "contagio" aparecerá muy pronto en sus seguidores más inmediatos. Darmesteter, autor de *La vie des mots étudiée dans leurs significations* (1887) —pri-

6 Bréal entiende, en su obra, *signification* en un sentido amplio, como "contenido semántico", no necesariamente significado lingüístico en sentido estricto, y emplea como sinónimos términos como *sens* y *fonction*. Además, el hecho de que contemple como una de las leyes del cambio semántico la del contagio, que se desarrolla en el nivel sintagmático, muestra que la "significación" a la que se refiere no se restringe al nivel léxico, sino que abarca también al morfológico y al sintáctico (cf. Coseriu, 2000: 33-34).

7 Sobre la elipsis originada en combinatoria léxica y su relación con el contagio, cf. Carbonero (1979: 178-179), Casas (1999: 199-200; 2007: 206-207) y Paredes Duarte (2009: 23-24).

mer libro sobre semántica, tal y como la había entendido Bréal en 1885 (cf. Nerlich, 1992: 142)<sup>8</sup>—, ya emplea el término, remitiendo, cómo no, a Bréal y utilizando el mismo ejemplo de las partículas negativas en francés<sup>9</sup>:

Quand l'usage grammatical a réuni dans des expressions consacrées des termes qu'on est désormais habitué à voir ensemble, il se produit parfois alors des faits de *contagion*. C'est ainsi que *pas*, *point*, et les mots tels que *aucun*, *personne*, *rien*, *guère*, ont passé d'une signification positive à une signification négative sous l'action de la négation *ne* qui les accompagnait le plus habituellement (Darmesteter, 1887: 122).

[Cuando el uso gramatical ha reunido en expresiones establecidas términos que ahora estamos acostumbrados a ver juntos, entonces a veces se produce un contagio. Por lo tanto, *pas*, *point*, y las palabras como *aucun*, *personne*, *rien*, *guère*, han pasado de un significado positivo a uno negativo bajo la acción de la negación que más habitualmente las acompañaba].

El término “contagio” lo emplea asimismo Meillet en su clasificación de los cambios semánticos. Meillet, quizá el lingüista francés más importante de las primeras décadas del siglo XX<sup>10</sup>, no compartía con Bréal la perspectiva psicologicista, sino que observaba los fenómenos lingüísticos bajo un prisma sociológico, como ya expone en las primeras líneas de su artículo “Comment les mots changent de sens” (1921): “Le langage a pour première condition l'existence des sociétés humaines dont il est de son côté l'instrument Indispensable et constamment employé [...]; le langage est donc éminemment un fait social” (Meillet, 1921: 230) [La primera condición del lenguaje es la existencia de las sociedades humanas, de las que es un instrumento indispensable y constantemente utilizado [...]; el lenguaje es, por tanto, eminentemente un hecho social].

Desde esta perspectiva sociológica es desde la que analiza los cambios semánticos, cuya causa entiende que es social: “Il apparaît ainsi que le principe essentiel du changement de sens est dans l'existence de groupements sociaux à l'intérieur du milieu où une langue est parlée, c'est-à-dire dans un fait de structure sociale” (Meillet, 1921: 256) [Así pues, parece que el principio esencial del cambio de sentido está en la existencia de agrupaciones sociales dentro del entorno en el que se habla un lengua, es decir, en un hecho de la estructura social].

Como señala Nerlich (1992: 178), Meillet analiza el cambio semántico desde tres puntos de vista: la relación entre palabra y palabra, entre palabra y objeto y entre palabra y hablante.

8 Sobre el hecho de que Bréal considere que esta obra de Darmesteter trata sobre “semántica”, cf. la reflexión de Coseriu (2000: 34).

9 Sobre la obra de Darmesteter, cf. Delesalle (1987).

10 Los trabajos de Meillet sobre cuestiones semánticas son muy conocidos. Aparece en numerosas introducciones a la semántica, como las de Stern (1931) o Ullmann (1957 [1951]), así como en Gordon (1982) o, de manera más crítica, en Delesalle (1988).

En el primer caso, el de la relación entre palabra y palabra, es donde estudia el cambio semántico por contacto entre palabras, aunque sin usar el término *contagion* ni citar a Bréal, pero empleando, entre otros, el ejemplo ya clásico de las partículas de negación en francés:

Quelques changements, en nombre assez restreint du reste, procèdent de conditions proprement linguistiques: ils proviennent de la structure de certaines phrases, où tel mot paraît jouer un rôle spécial. [...] De même, sous l'influence de *ne*, les mots français *pas*, *rien*, *personne* ont pris, dans les phrases négatives, une valeur négative, si bien que la négation *ne* est devenue inutile dans le français actuel et que *pas*, *rien*, *personne* sont négatifs par eux-mêmes dans la langue familière et courante (Meillet, 1921: 239-240).

[Algunos cambios, bastante escasos, se deben a condiciones propiamente lingüísticas: son el resultado de la estructura de ciertas frases, en las que una palabra en particular parece desempeñar un papel especial. [...] Asimismo, bajo la influencia de *ne*, las palabras francesas *pas*, *rien*, *personne* han tomado, en las frases negativas, un valor negativo, de modo que la negación *ne* se ha vuelto inútil en el francés actual y *pas*, *rien*, *personne* son negativas por sí mismas en el lenguaje familiar y común].

Un ejemplo más de la influencia inmediata de Bréal lo vemos en Nyrop. Para este autor el concepto de contagio, ejemplificado, de nuevo, con el fenómeno de las partículas de negación, será una de las principales causas del cambio semántico: "L'emploi d'un mot dans une combinaison toute faite, dans une phrase particulière, dans une construction déterminée, peut amener un changement de sens grâce à une sorte de contagion. Nous citerons comme exemple le développement des termes de négation" (Nyrop, 1972 [1913]: 96) [El uso de una palabra en una combinación dada, en una frase particular, en una construcción determinada, puede provocar un cambio de significado a través de una especie de contagio. Un ejemplo de esto es el desarrollo de los términos de negación].

En Nyrop, además, es especialmente interesante el tratamiento tan detallado que hace de la elipsis originada en combinatoria léxica, a la que dedica todo un capítulo de su *Grammaire historique de la langue française* (1913). Este fenómeno, como señalamos más arriba, en Bréal ya aparece íntimamente ligado al concepto de contagio:

L'ellipse, dont nous avons déjà signalé plusieurs cas dans la phonétique, la morphologie, la formation des mots et le chapitre du genre, joue un rôle important dans la sémantique, et elle prouve d'une manière éclatante la vérité de ce que nous avons dit dans le chapitre précédent sur les groupes de mots: la réduction plus ou moins forte d'une expression composée n'est possible que si cette expression, si composite qu'elle soit, fonctionne en effet comme un seul signe, comme une unité. [...] Un mot absorbe, pour ainsi dire, les mots environnants: ils laissent en disparaissant leur sens au compagnon qui continue la route (Nyrop, 1972 [1913]: 58).

[La elipsis, de la que ya hemos señalado varios casos en la fonética, la morfología, la formación de palabras y el capítulo del género, juega un papel importante en la semántica, y demuestra de manera sorprendente la verdad de lo que hemos dicho en el capítulo anterior sobre los grupos de palabras: la reducción más o menos fuerte de una expresión compuesta solo es posible si

esta expresión, por muy compuesta que sea, funciona de hecho como un signo único, como una unidad. [...] Una palabra absorbe, por así decirlo, las palabras que la rodean: al desaparecer dejan su significado al compañero que continúa el camino].

Les mots réunis en groupes fixes réagissent ainsi l'un sur l'autre. Ce phénomène [...] détermine parfois des ellipses: dès que *rien* et *pas* ont pris une valeur négative, l'emploi de *ne* devient insensiblement superflu (Nyrop, 1972 [1913]: 96).

[Así, las palabras unidas en grupos fijos reaccionan entre sí. Este fenómeno [...] da lugar a veces a elipsis: tan pronto como *rien* y *pas* toman un valor negativo, el uso de *ne* se va haciendo imperceptiblemente superfluo].

Este vínculo entre contagio y elipsis no quedará circunscrito a la rama francesa de la semántica histórica, sino que, a través fundamentalmente de Ullmann, llegará a la semántica cognitiva. Hablaremos sobre esto en la última parte de este artículo.

Bréal, por tanto, estudia el contagio como una de las tres leyes que explican el cambio semántico: la especialidad, el contagio y la repartición, de las que la ley del contagio es la única verdaderamente novedosa. Todo ello en un momento en el que el interés por la evolución histórica de los significados léxicos es común en autores franceses y también en alemanes, aunque no se reconozcan mutuamente esa relación. Veremos a continuación de qué manera se tratan los cambios semánticos por contigüidad sintagmática en la vecina Alemania.

#### 4. La concepción de los cambios semánticos en la rama alemana de la semántica histórica. Las consociaciones de Sperber

A pesar de que, como hemos dicho, los autores franceses y alemanes que encuadramos dentro de la semántica histórica apenas se reconocieron influencias mutuas, es evidente que compartían interés y preocupaciones por los mismos fenómenos. En cuanto al cambio lingüístico por contigüidad y la influencia del contexto, en Alemania el concepto fundamental que surge es el de *Konsoziation*, desarrollado por Hans Sperber en su *Einführung in die Bedeutungslehre* (1923).

El concepto de consociación es, sin embargo, más complejo que el de contagio, y no creemos que deban considerarse equivalentes terminológicos absolutos<sup>11</sup>. Esta equivalencia la apuntan, no obstante, varios autores: Kronasser, en su manual sobre la semasiología alemana, iguala la “assoziative Verdichtung der Bedeutungen” [condensación asociativa de los significados] de Wundt —de la que hablaremos a continuación— con la *Konsoziation* de Sperber, la *contagion* de Bréal y la *Beeinflussung* de Schmidt: “Diese ,assoziative

11 Analizamos estos dos términos desde el punto de vista terminológico en Sánchez-Saus (2023), donde establecemos la red de relaciones entre sus usos terminológicos.

Verdichtung der Bedeutungen' ist dasselbe wie Sperbers ‚Konsoziation‘, Bréals contagion und Schmidts ‚Beeinflussung‘ (Kronasser, 1956: 44, n. 32) [Esa condensación asociativa de los significados es lo mismo que la “consociación” de Sperber, el “contagio” de Bréal y la “influencia” de Schmidt].

Esta equivalencia la encontramos también en Nerlich, quien la toma de Kronasser: “The term ‘consociation’ [...] can be compared to what Wundt had called ‘associative condensations of meanings’, and to what Bréal had called ‘contamination’ (see Kronasser 1968 [1952]:32)” (Nerlich, 1992: 105 y, misma idea, aunque explicada en francés, en Nerlich, 1988: 107).

En las siguientes páginas explicaremos cómo el concepto de consociación, a pesar de que hace referencia al mismo fenómeno que el contagio, es, en su origen, mucho más complejo y procede de una concepción del significado léxico particular y específica de la corriente alemana de la semántica histórica.

#### 4.1. Wundt y el origen de la perspectiva psicologista de la semasiología alemana

Explicar el concepto de consociación requiere, por tanto, tener en cuenta ciertas cuestiones previas. La primera es que para su comprensión es necesario revisar algunos otros conceptos desarrollados en la semasiología alemana de corte psicologista, que parte de Wundt. Además, como veremos a continuación, las consociaciones parten de lo sintagmático, pero, y creemos que esto es una diferencia fundamental, se configuran en forma de “esferas”.

Como hemos señalado, a pesar de los paralelismos entre ambas escuelas de la semántica histórica, francesa y alemana, este concepto de consociación parece surgir de manera independiente al contagio de Bréal, o al menos en ningún caso, ni en Sperber ni en ninguno de sus antecesores, se cita al autor francés, de la misma manera en que Bréal no cita en ningún momento la herencia de la semasiología alemana de la que bebe.

Cierto es, no obstante, que en ambos casos nos situamos en una perspectiva psicologista de los cambios semánticos. En Alemania, esta rama psicologista parte de Wundt y se desarrolla hasta mediados del siglo XX. La teoría psicológica de Wundt sobre los cambios semánticos, recogida en el primer tomo de su *Völkerpsychologie*, se centra en los cambios semánticos provocados por las asociaciones entre palabras. Lo interesante de la teoría de Wundt sobre el cambio semántico, para lo que aquí nos importa, es la relevancia que le otorga al contexto lingüístico de la palabra para comprender el cambio semántico. De nuevo observamos cómo la inclusión del contexto dentro del análisis de la evolución de los significados es fundamental para comprender el cambio que supone la semántica histórica dentro de los estudios sobre semántica diacrónica: “Darin bestätigt sich abermals, daß der Bedeutungswandel trotz seiner Vielgestaltigkeit einen in sich zusammenhängenden Kreis von Prozessen bildet. Auch stimmen diese darin überein, daß sie stets die Beziehung zur zusammenhängenden Rede

voraussetzen" (Wundt, 1904 [1900], 1B, 2T: 612) [Esto confirma una vez más que el cambio de significado, a pesar de sus múltiples formas, constituye un círculo conectado de procesos. También coinciden en que siempre presuponen la relación con un discurso conectado].

Las condensaciones de conceptos que nombra Kronasser, que son el antecedente directo de las consociaciones de Sperber, las describe Wundt o bien como producto del contacto frecuente entre palabras o bien como consecuencia de la asociación de un concepto de la palabra con otro concepto debido a la frecuencia con la que se emplean en el uso. Este contacto frecuente conlleva que una palabra absorba parte del significado de otra y, por tanto, que su significado se vea modificado:

Als eine Verdichtung der Begriffe kann es bezeichnet werden, wenn sich an ein bestimmtes Wort durch Assoziation ein ihm ursprünglich fremder Begriff anlehnt und sich dann immer fester mit ihm verbindet, so daß der hinzugetretene Begriff schließlich von dem Wort absorbiert wird und dessen einstige Bedeutung mehr oder minder erheblich verändert. Solcher Verdichtungen der Bedeutung lassen sich im allgemeinen zwei Arten unterscheiden. Die erste beruht auf der Assoziation des Wortes mit andern Wörtern, mit denen es häufig in den Zusammenhang der Rede eingeht; die zweite auf einer Assoziation des dem Wort anhaftenden Begriffs mit irgendeiner durch ihre Häufigkeit begünstigten Anwendung desselben (Wundt, 1904 [1900]: 565).

[Se puede describir como una condensación de conceptos el que un concepto originalmente ajeno a una determinada palabra se asocia a ella y luego se conecta más y más firmemente con ella, de modo que el concepto añadido es finalmente absorbido por la palabra y su significado anterior se modifica más o menos significativamente. Tales condensaciones de significado pueden dividirse generalmente en dos tipos. El primero se basa en la asociación de la palabra con otras palabras, con las cuales frecuentemente entra en contacto en el contexto del habla; el segundo se basa en una asociación del concepto asociado a la palabra con cualquier uso de la misma, favorecido por su frecuencia].

## 4.2. La concepción tripartita del contenido semántico

En Wundt encontramos, pues, la teoría del cambio semántico por contigüidad y la importancia del contexto para que esto se produzca, ambas ideas desarrolladas también por Bréal y la vertiente francesa de esta etapa historicista. Sin embargo, para comprender el concepto de consociación debemos tener en cuenta también la particular concepción de los tipos de contenido de la palabra que se tiene en la corriente alemana. De manera resumida, dentro de la palabra se van a distinguir tres tipos de contenidos: el conceptual, el derivado de las relaciones asociativas que provoca la palabra en la mente del hablante y el procedente de los sentimientos que las palabras generan.

Así, Erdmann parte, en *Die Bedeutung des Wortes* (1900), de la idea de que las palabras no son solo *Begriffszeichen*, es decir, no cuentan únicamente con un contenido conceptual (*begrifflicher Inhalt*), lo cual estaría demostrado por la capacidad que tienen para ser utilizadas con valores distintos a los estrictamente relacionados con su contenido, como ocurre

cuando se emplean metafóricamente. Esto le lleva a distinguir tres tipos de contenido en la palabra (Erdmann, 1900: 107): el contenido conceptual (*begrifflicher Inhalt*), el sentido secundario o accesorio (*Nebensinn*) y el valor o contenido emocional (*Gefühlswert* o *Stimmungsgehalt*), entendiendo como *Nebensinn* todas las representaciones secundarias que acompañan a una palabra y que se despiertan habitualmente y de manera espontánea en el hablante y bajo *Gefühlswert* o *Stimmungsgehalt* los sentimientos y disposiciones de ánimo que generan las palabras.

En Erdmann, además, encontramos ya una referencia a la importancia del contexto, que va a ser fundamental para comprender el concepto de consociación de Sperber. Sin embargo, el contexto al que se refiere Erdmann no es el estrictamente lingüístico, el de las palabras que están a menudo dentro de los mismos sintagmas, sino que se va a referir a algo mucho más general, genérico —en el sentido de género literario, casi—: si el único contexto en el que vemos empleada una palabra es, por ejemplo, el religioso, esta palabra adquirirá un sentido accesorio (*Nebensinn*) religioso:

Ein Wort, das zur Zeit Luthers gang und gäbe war, gewinnt, wenn es aus der heutigen Geschlecht nur noch durch Luthers Bibelübersetzung bekannt wird, naturgemäß einen religiösen Beigeschmack und regt unwillkürlich Vorstellungen aus dem biblischen Alterthum an. Und so können noch mancherlei Zufälligkeiten eine Rolle spielen (Erdmann, 1900: 84).

[Una palabra que era común en la época de Lutero, si solo es conocida por la generación actual a través de la traducción de la Biblia de Lutero, naturalmente adquiere un matiz religioso y evoca involuntariamente las ideas de la antigüedad bíblica. Y así muchas coincidencias pueden acabar teniendo repercusión].

### 4.3. Las consociaciones de Sperber

Todas estas ideas relacionadas con la importancia del contexto, la influencia de lo sintagmático y la concepción tripartita del contenido léxico las retoma Sperber y le sirven para desarrollar el concepto de consociación.

Los tipos de contenido que distingue Sperber son los mismos que clasificó Erdmann. Así, afirma que a la hora de tratar el significado léxico no podemos limitarnos al contenido conceptual lógico. Lo que una palabra significa tiene tres componentes diferentes (Sperber, 1923: 2): de nuevo, el contenido conceptual (*begrifflicher Inhalt*), el sentido secundario o accesorio (*Nebensinn*) y el valor o contenido emocional (*Gefühlswert* o *Stimmungsgehalt*).

Estos tres elementos, además, son igualmente responsables de la evolución semántica de una palabra, debido, fundamentalmente, a la relación que existe entre el *Nebensinn* y el contexto en el que la palabra va a aparecer (Sperber, 1923: 3):

Das gilt vom Nebensinn deshalb, weil es ja gerade die assoziativen Verbindungen der Worte untereinander sind, die entscheiden, in welchem Zusammenhang ein bestimmtes Wort einem



Sprechenden oder Schreibenden einfällt. Und welcher großen Einfluß die Art und Stärke des Gefühlstons darauf hat, ob ein Ausdruck häufig oder selten, gleichgültig oder mit Nachdruck angewendet wird, darüber braucht wohl kein Wort verloren zu werden.

[Esto es cierto desde el punto de vista del sentido secundario porque son precisamente las conexiones asociativas entre las palabras las que determinan en qué contexto se le ocurre a un hablante o a un escritor una palabra en particular. Y no es necesario mencionar la gran influencia que tiene el tipo y la fuerza del tono emocional sobre el hecho de que una expresión se utilice con frecuencia o raramente, de forma indiferente o enfática].

Con esa base, el concepto clave que aporta Sperber es el de consociación, esto es, aquellas palabras con las que una en concreto suele compartir contexto y que, por tanto, acaban influyéndole. En su obra más conocida, *Einführung in die Bedeutungslehre* (1923), hace referencia a estas consociaciones, aunque no las explica con detenimiento, sino que remite a un artículo suyo anterior de 1922. En la obra de 1923 lo que hace es explicar la relación que existe entre las consociaciones y el contexto en el que aparecen las palabras, exactamente en el mismo sentido *genérico* en que lo hacía Erdmann:

Untersucht man, in welcher Art ein Wort bei einem bestimmten Schriftsteller oder in einer bestimmten literarischen Periode auftritt, so kann man überraschend oft die Beobachtung machen, daß eine Vorliebe dafür besteht, das betreffende Wort in Zusammenhängen von ganz bestimmter, oft recht auffälliger Eigenart zu verwenden. So wird man z. B. finden, daß bei Wolfram von Eschenbach in unmittelbarer Nachbarschaft des Wortes *herze* ganz besonders häufig *ouge* steht, oft in Begleitung irgend eines Ausdrucks für „Träne“ (Sperber, 1923: 4).

[Si se examina la forma en que una palabra aparece en un escritor determinado o en un período literario determinado, se puede observar con sorprendente frecuencia que existe una preferencia por utilizar la palabra en cuestión en contextos de naturaleza muy específica, a menudo bastante llamativa. Así, por ejemplo, uno encontrará que en Wolfram von Eschenbach la palabra *ouge* se usa a menudo en la proximidad inmediata de la palabra *herze*, a menudo acompañada de alguna expresión para “lágrima”].

Si nos vamos a la explicación de consociación en Sperber (1922), encontramos algo más de detalle y, especialmente, vemos la relación tan estrecha que existe entre el concepto de consociación y el de *Nebensinn*. Ahí Sperber define las consociaciones a partir del análisis de las relaciones que se establecen entre la expresión *überhaupt* y el “complejo de representaciones” (*Vorstellungskomplex*) relacionado con el concepto de ‘asedio’ en el alto alemán medio, y las entiende como una relación entre palabras cuya causa está en una estrecha relación asociativa que procede ya de la época de la que datan los ejemplos de los que parte. Esta relación afectó a la significación de *überhaupt*, confiriéndole un *Nebensinn* muy determinado:

Es besteht demnach zwischen dem wort *überhaupt* und dem vorstellungskreis der belagerung im späteren mhd. [...] ein verhältnis, das ich (nach A Noreens vorschlag) mit dem ausdruck c o n s o c i a t i o n bezeichnen möchte. [...] die psychologische grundlage dieses verhältnisses,

das sich bei genauer beobachtung überraschend oft nachweisen lässt, kann aber unmöglich eine andere sein, als dass zwischen dem betreffenden wort und dem betreffenden complex zu der zeit aus der die belege stammen, ein nahes associatives verhältnis bestand, welches natürlich die bedeutung des wortes insofern beeinflusste, als es ihm einen ganz bestimmten 'nebensinn' verlieh; hierunter versteh ich mit Erdmann 'alle die begleit- und nebenvorstellungen, die ein wort gewohnheitsmässig und unwillkürlich ins uns auslöst' (Erdmann s. 82)<sup>12</sup> (Sperber, 1922: 63-64).

[En consecuencia, existe una relación entre la palabra "überhaupt" y el círculo de representaciones vinculado al concepto de 'asedio' en el alto alemán medio tardío [...] que me gustaría designar (según la sugerencia de A. Noreen) con la expresión c o n s o c i a c i ó n. La base psicológica de esta relación, que se puede demostrar sorprendentemente a menudo con una observación atenta, no puede ser otra cosa que la existencia de una estrecha relación asociativa entre la palabra en cuestión y el complejo en cuestión en el momento de la cita, que, por supuesto, influyó en el significado de la palabra en la medida en que le dio un "sentido secundario" muy específico; con esto me refiero, igual que Erdmann, a "todas las ideas secundarias y de acompañamiento que una palabra desencadena habitualmente e involuntariamente en nosotros" (Erdmann, p. 82)].

Las consociaciones son, por tanto, relaciones que existen entre las palabras, causadas por relaciones asociativas procedentes del contacto frecuente de esas palabras en un mismo contexto, y que dan lugar a sentidos secundarios, los cuales conviven en la significación de la palabra junto con el contenido conceptual. El concepto de consociación en Sperber, pues, es muy cercano al de contagio en Bréal, en tanto que en ambos casos están haciendo referencia a causas del cambio semántico procedentes del contacto sintagmático. Sin embargo, a diferencia del contagio de Bréal, las consociaciones no solo implican lo sintagmático, sino que van inseparablemente ligadas a lo paradigmático. Los *Nebensinne* construyen en torno a la palabra una serie de esferas conceptuales<sup>13</sup> o *Begriffskreise* formadas por palabras relacionadas a partir de estos tipos de contenido, que influirán de manera determinante en la evolución de los significados. Los cambios semánticos no se efectúan en la palabra tomada como elemento aislado, hay que partir de la concepción de la unidad léxica como miembro de un contexto, como algo, por tanto, no estable y sujeto a variación. El contexto es el que nos obliga a otorgar a una palabra un significado que en otro caso no tendría, debido a las consociaciones que se producen en él.

12 La ortografía de esta cita es la original del texto de 1922.

13 Sperber denomina a estas *esferas conceptuales* de distinta manera a lo largo de su obra: *Begriffskreis* —"esfera conceptual"— al referirse a los conceptos de atracción y expansión (1923: 47) y *Vorstellungskreis* —"esfera de representación"— en el capítulo sobre la regularidad de los cambios semánticos (1923: 67). Es, por otro lado, un concepto heredado de los *Sinnesgebiete* de Wundt.

## 5. El concepto de contagio más allá de la semántica histórica

Ya fuera de los límites de la semántica histórica, el fenómeno del contagio sintagmático sigue presente en los trabajos sobre cambio lingüístico. Nos parece particularmente interesante el empleo que de este concepto hacen dos autores: Charles Bally y, sobre todo, Stephen Ullmann. En ambos casos, sin embargo, no será tanto el contagio en sí mismo lo que atraiga su interés, sino una consecuencia directa de él: la elipsis originada en combinatoria léxica.

Siguiendo la propuesta de segmentación de las etapas anteriores a la semántica estructural que recoge Casas (1998), encuadramos a Bally en la llamada semántica preestructural, y concretamente en la corriente asociativa que surge dentro de ella. En la primera mitad del siglo XX, la semántica preestructural desarrolla nuevos contenidos y dos perspectivas de análisis distintas: la semántica asociativa, heredera de ciertos planteamientos saussureanos, y la semántica neohumboldtiana o investigación del contenido lingüístico, en el marco de la teoría del campo. La semántica asociativa preestructural parte del concepto saussureano de red asociativa, a partir del cual se elaboran distintas propuestas de configurar, que no de estructurar, el léxico de una lengua.

Así, del concepto de red asociativa, según el cual las palabras están articuladas en series en torno a un determinado vocablo (cf. Saussure, 1916: 175), surgió un tipo de semántica de corte asociativo que elabora toda una serie de modelos de organizar, agrupar, sistematizar o configurar el léxico de una lengua, pero en ningún caso de estructurarlo. Dentro de ella, Charles Bally desarrolla el concepto de campo asociativo, que, junto al campo nocional (Matoré, 1953) y el campo morfosemántico (Guiraud, 1956), serán las propuestas más interesantes de este periodo (Casas, 1998: 165-167; Sánchez-Saus, 2019: 41-50).

En este contexto, Bally prestó atención al efecto que tiene sobre el significado de las palabras el contexto en el que las palabras aparecen regularmente, lo que ilustra con algunos ejemplos de elipsis. Como indica Nerlich (1992: 201-202), Bally no habla de contagio, sino de “condensación”, aunque la idea que subyace es la misma: “Le sens s’est spécialisé par une sorte de condensation [...], c.à.d. que le mot a absorbé en lui le sens de tout le groupe de mots dont il faisait partie; c’est ainsi qu’on peut dire: ‘Faire une déclaration à une femme’ au lieu de ‘une déclaration d’amour’” (Bally, 1951 [1909], II: 3) [El significado se ha especializado por una especie de condensación [...], es decir, la palabra ha absorbido el significado de todo el conjunto de palabras de las que formaba parte; así se puede decir: ‘Hacer una declaración a una mujer’ en lugar de ‘una declaración de amor’].

E, igualmente, otorgando una posición de relevancia al fenómeno de la elipsis, no podemos dejar de citar a Ullmann, pues el hecho de que Ullmann incluyera el influjo de lo sintag-

mático dentro de su clasificación de los cambios semánticos hizo que este fenómeno se mantuviera vivo en muchas revisiones posteriores<sup>14</sup>.

Como decimos, Ullmann incluyó la importancia de lo sintagmático en su clasificación del cambio semántico, aunque ya no usó el término “contagio”, a pesar de que evidentemente el concepto que subyace es el mismo. Su clasificación de los cambios semánticos está estructurada según el siguiente esquema, en el que el cambio semántico por contigüidad sintagmática se denomina *transfer of senses through contiguity between the names*:

- A. Semantic changes due to linguistic conservatism
- B. Semantic changes due to linguistic innovation
  - I. Transfer of names
    - a) Through similarity between the senses;
    - b) Through contiguity between the senses.
  - II. Transfer of senses
    - c) Through similarity between the names;
    - d) Through contiguity between the names.
  - III. Composite changes.

(Ullmann, 1957 [1951]: 220)

Ullmann sí utiliza el término “contagio” en la explicación del fenómeno, en dos momentos distintos. El primero aparece antes de proponer su clasificación, en el apartado dedicado a las *ultimate causes* del cambio. Ahí hace referencia al contagio con el ejemplo prototípico que hemos visto en los autores franceses, el caso de las partículas negativas en francés: “Among its widespread semantic ramifications, Latin ‘persona’ has become a negative particle in French. This change is due to purely linguistic reasons: contiguity with the negative particle ‘ne’ has ‘infected’ this word, in the same way as ‘rem, passum, punctum’, by a process which Bréal has termed ‘contagion’” (Ullmann, 1957 [1951]: 184-185).

Sin embargo, en el apartado sobre *transfer of senses through contiguity between the names*, los primeros ejemplos que aporta son de elipsis originada en combinatoria léxica, y es a partir de las elipsis como explica el fenómeno, dejando en segundo plano los ejemplos de contagio vistos hasta ahora:

---

14 Por ejemplo, en la de Geeraerts (1983). Que Geeraerts recoja el concepto de contagio en sus trabajos historiográficos es muestra de la relación que existe entre mucho de lo estudiado por las etapas preestructurales de la semántica y la semántica cognitiva.

'Capital' as an independent substantive may mean in English 'capital fund', 'capital city', 'capital letter', according to the context. If a ship is said to 'strike', this signifies that she has surrendered her flag; the verb applied to labour disputes refers to workers having 'struck' work. In both cases and in innumerable others, the semantic change is due to the syntagmatic association which had developed between names occurring frequently in the same context; so frequently indeed that there is no need to pronounce the whole phrase: the sense of a contiguous word is, so to speak, transfused into its neighbour which, through a special kind of semantic ellipsis, will act for the complete construction. As already noted, Michel Bréal described these processes as 'contagion', implying that one word becomes 'infected' with the sense of another with which it is frequently in contact (Ullmann, 1957 [1951]: 238).

Los ejemplos de contagio sin elipsis o previos al momento en que se produce la elipsis (el de las partículas negativas del francés, pero también el caso del cambio sufrido por "but" en inglés) los incluye más abajo, para explicar que los cambios por contigüidad no exigen vecindad inmediata entre las palabras, sino simplemente que aparezcan en el mismo sintagma:

Contiguity means frequent occurrence in the same syntagma, but not necessarily immediate vicinity; witness French 'ne...pas, point, rien, personne, jamais'. Another example is 'but' in the sense seen in: 'We have here but five loaves and two fishes', which corresponds to OE \*ne...būtan: 'We rabbed hēr būton fif hlāfas and twēgen fiscas', i.c. 'nothing outside'. Later on, the negative particle was dropped and its sense was absorbed by 'but', the original sense of which is still evident in the cognate Dutch form 'buiten' 'outside' (Ullmann, 1957 [1951]: 239).

De hecho, tan cercanos son para Ullmann los conceptos de contagio y de elipsis que en *Words and their use* (1951) utiliza el término "contagion" para hacer referencia al fenómeno de la elipsis:

*Contact between the two names.*—As already noted in the study of ultimate causes, the occurrence of two words side by side in a set phrase may lead to a shortened version in which one term will stand for both. This abridgment is most likely to arise in specialised social groups where the context supplies the missing link: *private* (soldier), *daily* (paper), etc. Metaphorically, the element omitted may be said to have "infected" its neighbour with its meaning: hence the name *contagion* sometimes applied to these transfers (Ullmann, 1951: 75).

A partir de Ullmann el término "contagio" aparece con mucha menor frecuencia en los estudios sobre el cambio semántico y, además, parece que se olvidara que el origen del concepto está en Bréal. Así, por ejemplo, cuando un semantista como Guiraud dedica un pequeño apartado al contagio, al hablar de las causas del cambio semántico ya no cita a Bréal:

4. La contagion. — Lorsque deux mots se trouvent en contact ils peuvent réagir l'un sur l'autre; il y a *contagion*. La contagion peut être d'origine *syntaxique*, deux mots se rencontrant dans certaines constructions. «Rien», «pas», «point», «personne», par exemple ne sont pas négatifs étymologiquement. [...] Ces mots se trouvant dans des phrases la plupart du temps négatives, la grammaire a commencé par interdire de les employer sans «ne» et la langue populaire a fini par dire «j'ai rien fait», «je sais pas», etc. (Guiraud, 1972 [1955]: 68).

[4. El contagio.— Cuando dos palabras están en contacto pueden reaccionar entre sí; hay *contagio*. El contagio puede ser de origen *sintáctico*, dos palabras que se encuentran en ciertas construcciones. “Rien”, “pas”, “point”, “personne”, por ejemplo, no son negativos etimológicamente. [...] Como estas palabras se encuentran en frases que son en su mayoría negativas, la gramática empezó prohibiendo su uso sin “ne” y el lenguaje popular terminó diciendo “j’ai rien fait”, “je sais pas”, etc..]

A quien sí cita Guiraud es a Ullmann y dedica varias páginas a explicar su clasificación de los cambios semánticos, llamando igualmente *contagion* a la transferencia de sentidos por contigüidad de los nombres:

Il b. —Transferts du sens par contiguïté des noms. —L’ellipse et la contagion syntaxique ont leur source dans une association entre deux noms contigus dans un même contexte: Quand “ville capitale” devient “capitale”, ville peut être omis parce qu’il est si intimement associé à capitale que ce dernier l’évoque automatiquement. De même les particules “pas”, “point” ont fini par acquérir une valeur négative au contact constant de «ne» (Guiraud, 1972 [1955]: 52-53).

[Il b. —Transferencias de significado por contigüidad de los nombres. —La elipsis y el contagio sintáctico tienen su origen en una asociación entre dos nombres contiguos en el mismo contexto: cuando “ciudad capital” se convierte en “capital”, la ciudad puede ser omitida porque está tan íntimamente asociada con capital que esta la evoca automáticamente. De la misma manera, las partículas “pas”, “point” terminaron adquiriendo un valor negativo debido al constante contacto con “ne”].

Y a Ullmann es, de hecho, a quien se cita desde la semántica cognitiva en trabajos de corte historiográfico acerca de las teorías del cambio semántico. Así, por ejemplo, Geeraerts, con quien comenzamos el artículo y, sin duda, uno de los autores que, desde el cognitismo, más atención ha prestado a los orígenes de las teorías sobre el cambio semántico, parte de Ullmann para realizar su clasificación de los cambios (Geeraerts, 1983: 217): “Because it constitutes one of the last and best known of a long series of attempts to give a coherent categorization of the mechanisms of semantic change, I will take my starting-point in Ullmann’s classification [1951: 220-244, 1962: 211-227, 1972: 363-364]: it is significant that no equally thorough and successful classifications have been proposed after his”.

Cierto es que este autor hace referencia a la importancia de autores como Meillet o Bréal en la explicación sobre algunos de los cambios semánticos que aparecen en el esquema de Ullmann, pero el punto de partida es, claramente, el autor británico, obviándose así, en la literatura posterior, a los autores alemanes y franceses del período que hemos denominado “semántica histórica”.

## 6. Conclusiones

Muchos de los conceptos que se manejan en la semántica más actual proceden de etapas anteriores, a las que, a veces, no se les ha prestado la atención que merecen. El

objetivo de este artículo ha sido volver la vista hacia una de las etapas de la semántica preestructural más interesantes, sobre todo cuando queremos tratar cuestiones relacionadas con el cambio semántico: la semántica histórica. En ella, tanto en su vertiente francesa como en la alemana, el cambio de significado por contacto sintagmático fue uno de los fenómenos más estudiados y, además, más novedosos, pues implicaba empezar a tener en cuenta una cuestión que será fundamental en la semántica del siglo XX: el contexto lingüístico. Dentro de esta corriente nos hemos centrado en dos conceptos vinculados a este tipo de cambio: el contagio, descrito por Bréal, y la consociación, desarrollada por Sperber.

Asimismo, aunque de manera más breve, nos hemos fijado en cómo posteriormente el fenómeno ha ido apareciendo en los estudios semánticos de corte diacrónico hasta llegar a la semántica cognitiva, especialmente cuando se ha tratado el fenómeno de la elipsis originada en combinatoria léxica, que no es más que una consecuencia de este contacto sintagmático.

Esperamos que esta revisión y las traducciones que hemos hecho de las citas más importantes tanto de los textos en francés como de los textos en alemán ayuden a la revalorización del trabajo realizado hace ya un siglo por los semantistas históricos.

## 7. Bibliografía citada

AARSLEFF, Hans, 1979: "Bréal vs. Schleicher: Linguistics and Philology during the Latter Half of the Nineteenth Century" en Henry M. HOENIGSWALD (ed.): *The European Background of American Linguistics Papers of the Third Golden Anniversary Symposium of the Linguistic Society of America*, Berlin/Boston: De Gruyter Mouton, 63-106.

AARSLEFF, Hans, 1982: *From Locke to Saussure*, London: Athlone.

BALDINGER, Kurt, 1956: "Die Semasiologie. Versuch eines Überblicks", *Forschungen und Fortschritte* 30 (5), 148-155 y (6), 173-179.

BALDINGER, Kurt, 1957: *Die Semasiologie. Versuch eines Überblicks*, Berlin: Akademie-Verlag.

BALDINGER, Kurt, 1964: *La semasiología. Ensayo de un cuadro de conjunto*. traducción de Graciela García Montaña de Gardella, Rosario: Universidad Nacional del Litoral.

BALLY, Charles 1951 [1909]: *Traité de stylistique française*, 3ème édition, nouveau tirage, 2 vols., Genève: Georg; Paris: Klincksieck.

BRÉAL, Michel, 1883: "Les lois intellectuelles du langage. Fragment de sémantique", *Annuaire de l'Association pour l'encouragement des études grecques en France*, Paris: Maisonneuve et Cie, Librairies-Éditeurs, 132-142.

BRÉAL, Michel, 1897: *Essai de sémantique. Science des significations*, Paris: Hachette.

CARBONERO CANO, Pedro, 1979: "Léxico autónomo procedente de combinatoria léxica", *Estudios paraguayos* 7 (1), 177-185.

CASAS GÓMEZ, Miguel, 1998: "Del historicismo al preestructuralismo semánticos" en Feliciano DELGADO LEÓN, M.ª Luisa CALERO VAQUERA y Francisco OSUNA GARCÍA (eds.): *Estudios de lingüística general. Actas del II Simposio de Historiografía Lingüística (Córdoba, 18-20 de marzo de 1997)*, Córdoba: Universidad de Córdoba, 159-184.

CASAS GÓMEZ, Miguel, 1999: "De la Semasiología a la Semántica: breve panorama historiográfico" en Mauro FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Francisco GARCÍA GONDAR y Nancy VÁZQUEZ VEIGA (eds.): *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística (A Coruña, 18-21 de febrero de 1997)*, Madrid: Arco/Libros, 195-206.

CASAS GÓMEZ, Miguel, 2007: "Etapas historiográficas específicas de la semántica" en Josefa DORTA, Cristóbal CORRALES y Dolores CORBELLA (eds.): *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*, Madrid: Arco/Libros, 201-230.

COSERIU, Eugenio, 1973: *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*, 2.ª ed. revisada y corregida, Madrid: Gredos.

COSERIU, Eugenio, 2000: "Bréal: su lingüística y su semántica" en Marcos MARTÍNEZ HERNÁNDEZ (ed.): *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad. Actas del Congreso Internacional de Semántica (Universidad de La Laguna, 27-31 de octubre de 1997)*, Madrid: Ediciones Clásicas, vol. I, 21-43.

DARMESTER, Arsène, 1887: *La vie des mots étudiée dans leurs significations*, Paris: Librairie Ch. Delagrave.

DELESALLE, Simone, 1987: "Vie des mots et science des significations: Arsène Darmesteter et Michel Bréal", *DRLAV. Revue de linguistique* 36-37, 265-314.

DELESALLE, Simone, 1988: "Antoine Meillet et la sémantique" en Sylvain AUROUX (ed.): *Antoine Meillet et la linguistique de son temps*, número especial de *Histoire, Épistémologie, Langage* 10 (2), 25-36.

ERDMANN, Karl Otto, 1900: *Die Bedeutung des Wortes*, Leipzig: Avenarius.

FIRTH, John R., 1935: "The Technique of Semantics", *Transactions of the Philological Society*, 36-72.

GEERAERTS, Dirk, 1983: "Reclassifying semantic change", *Quaderni di Semantica* 4, 217-240.



GEERAERTS, Dirk, 1993: "Des deux côtés de la sémantique structurale: sémantique historique et sémantique cognitive", *Histoire Épistémologie Langage* 15 (1), *Histoire de la Sémantique*, 111-129.

GEERAERTS, Dirk, 2009: *Theories of lexical semantics*, Oxford: Oxford University Press.

GORDON, W. Terrence, 1982: *A History of Semantics*, Amsterdam-Philadelphia: Benjamins.

GUIRAUD, Pierre, 1956: "Les champs morphosémantiques (Critères externes et critères internes en étymologie)", *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 52, 265-288.

GUIRAUD, Pierre, 1972 [1955]: *La sémantique*, Paris: Presses Universitaires de France, série "Que sais-je?".

KRONASSER, Heinz, 1956: *Handbuch der Semasiologie. Kurze Einführung in die Geschichte, Problematik und Terminologie der Bedeutungslehre*, Heidelberg: Carl Winter.

MATORÉ, Georges, (1953): *La méthode en lexicologie. Domaine français*, Paris: Didier.

MEILLET, Antoine, 1921: *Linguistique historique et linguistique générale*, Paris: Champion.

NERLICH, Brigitte, 1988: "Théories du changement sémantique en Allemagne au XIXe siècle: Stöcklein, Sperber et Leumann", *Histoire Épistémologie Langage* 10 (1), 101-112.

NERLICH, Brigitte, 1992: *Semantic Theories in Europe 1830-1930. From Etymology to Contextuality*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

NYROP, Kristoffer, 1972 [1913]: *Sémantique. Vol. IV de la Grammaire historique de la langue française*, Copenhagen: Gyldendalske Boghandel Nordisk Forlag.

PAREDES DUARTE, M.ª Jesús, 2009: *Perspectivas semánticas de la elipsis*, Madrid: Arco/Libros.

REISIG, Ch. Karl, 1839: "Semasiologie oder Bedeutungslehre" en Friedrich HAASE (ed.): *Professor K. Reisig's Vorlesungen über leteinische Sprachwissenschaft*, Leipzig: Lehnold, 286-307.

SÁNCHEZ-SAUS LASERNA, Marta, 2012: "Fundamentos historiográficos de los centros de interés del léxico disponible: los tipos de contenido léxico de la semántica histórica" en Elena BATTANER MORO, Vicente CALVO FERNÁNDEZ y Palma PEÑA JIMÉNEZ (eds.): *Historiografía Lingüística: Líneas de Investigación [VIII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística]*, Münster: Nodus Publikationen, 86-101.

SÁNCHEZ-SAUS LASERNA, Marta, 2019: *Centros de interés y capacidad asociativa de las palabras*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, serie Lingüística.

SÁNCHEZ-SAUS LASERNA, Marta, 2023: "Análisis terminológico del concepto 'contagio' y sus equivalentes en la semántica histórica" en Miguel CASAS GÓMEZ y Carmen VARO VARO (coords.): *La terminología de la semántica*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, serie Lingüística, 155-178.

SAUSSURE, Ferdinand de, 1916: *Cours de linguistique générale*, publié par Charles Bally et Albert Sechehaye avec la collaboration de Albert Riedlinger, Paris et Lausanne: Payot.

SCHMIDT, Karl, 1894: *Die Gründe des Bedeutungswandels; Ein semasiologischer Versuch*, Berlin: Druck von A.W. Hayn's Erben.

SPERBER, Hans, 1922: "Ein gesetz der bedeutungsentwicklung", *Zeitschrift für deutsches Altertum und deutsche Literatur* 59 (1/2), 49-82.

SPERBER, Hans, 1923: *Einführung in die Bedeutungslehre*, Bonn/Leipzig: Kurt Schröder Verlag.

STERN, Gustaf, 1931: *Meaning and Change of Meaning. With Special Reference to the English Language*, Bloomington: Indiana University Press.

STÖCKLEIN, Johann, 1897: *Untersuchungen zur Bedeutungslehre*. Inaugural-Dissertation, München: Baeck.

ULLMANN, Stephen, 1951: *Words and their use*, New York: Philosophical Library.

ULLMANN, Stephen, 1952: *Précis de sémantique française*, Bern: Francke.

ULLMANN, Stephen, 1957 [1951]: *The Principles of Semantics*, Glasgow: Jackson, Son & Company.

WUNDT, Wilhelm, 1904 [1900]: *Völkerpsychologie; Eine Untersuchung der Entwicklungsgesetze von Sprache, Mythos und Sitte*, Bd. 1. Erster Teil und Bd. 2 Zweiter Teil: *Die Sprache*, Leipzig: Engelmann.